

# El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

DONATIVO  
DE LA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID  
1940

*Director: Roberto Bueno.*

NUESTROS COLABORADORES EN SEVILLA



D. FRANCISCO SERRANO Y FERNANDEZ.

PERIODISTAS SEVILLANOS

D. FRANCISCO SERRANO Y FERNÁNDEZ

EL antiguo y conocido periodista sevillano así nombrado, con cuya amistad me honro, es de aquellos cuya modestia hace se sienta herida su extremada susceptibilidad, si públicamente demostramos su valimiento, tributándole justificados elogios.

Siempre ha sido grato para mí ocuparme de estas modestas personalidades, aun á trueque de sufrir sus reprimendas por mi atrevimiento, máxime cuando la historia de la vida pública de ellos, es harto sabida.

Multitud de trabajos han aparecido en la prensa firmados con nombres de compañeros, cuyos escritos lo fueron por él, previo encargo del amigo, que luego no consiguió los firmara.

Es modesto en demasia y prueba de ello que nunca ha podido conseguirse facilite datos para escribir su biografía.

Pero yo que soy amigo antiguo diré lo poco que sepa de su historia periodística.

Tiene unos 35 años de edad y cuando apenas había cumplido los 15 ya figuró como colaborador en la revista titulada *Enciclopedia*, que más tarde se convirtió en diario llamándose *El Tribuno*.

Desde entonces ha escrito mucho y ha sostenido campañas enérgicas que demuestran su constancia y temperamento, tanto en asuntos relacionados con la política, como en otros de interés local, y muy especialmente respecto del arte taurómico, por el que es aficionado lleno de entusiasmo, inteligente é imparcial como pocos, y reputado como uno de los primeros de esta capital, en cuya Guía Oficial viene figurando hace muchos años como el primer coleccionista taurófilo.

Revisteros que gozan de más nombre que él, consultanle con frecuencia y someten á su resolución algunas discusiones.

Pero como todo en él es evitar ese *bombo* que á otros agrada, lejos de buscar amistades con diestros, se aparta de ellos, fundándose en que mientras más lejos se encuentre de *las coletas*, más cerca se halla de la verdadera imparcialidad.

Ha sido director y redactor de varios periódicos, y entre otros hemos visto sus pseudónimos en *El Figaro*, *La Semana*, *El Imparcial Taurino*, *La Fiesta Española*, *El Toreo Sevillano*, *El Anunciador Universal*, *La Lealtad*, *La Avalancha*, *La Crónica Taurina y Teatral*, *La Opinión de Marchena*, *El Cronista*, *La Revista de Tribunales*, *El Enano y Pan y Toros* de Madrid y muchos más, tanto de esta capital como de provincias.

Cuando aquí se fundó la *Asociación de la prensa*, fué designado por unanimidad Secretario primero, y más tarde al organizarse una corrida de novillos por dicha Asociación, fué también por unanimidad elegido Presidente de la Comisión organizadora y comprometido para que figurara como primer espada en la referida novillada en que todos los lidiadores eran periodistas y en que ocuparon el puesto de segundo matador D. Laureano R. de las Conchas, actual director de *El Aviso* y el de tercero D. Rufino Cortés, aplaudido autor de las zarzuelas *El Casero nuevo* y *A Cuba y viva España*.

Es profesor de primera enseñanza, cuya carrera no ejerce, y es un amigo de condiciones inmejorables y querido de todos sus compañeros que le estiman y han respetado su modestia hasta este instante, en que

yo abuso de la amistad que de antiguo me une al biografiado.

Es aficionadísimo á los pseudónimos y ha usado muchos; entre ellos recuerdo los de *Fosofz*, *Expósito*, *Goli*, *Incógnito*, *Onarres* y otros.

V. DE LA FÉRIA.

MELODÍA.

Fenece la tarde;  
la noche en el cielo  
extiende su velo  
que gira fugaz.

La luna tranquila  
después aparece  
y juega y se mece,  
en las aguas  
del trémulo mar.

Ya la golondrina  
descansa en su nido;  
del mundo dormido  
se apaga el rumor,  
de grillos, el canto  
se escucha á lo lejos;  
los tibios reflejos  
de la luna.  
*despiertan amor.*

Se vé una barquilla  
que el lino desplega  
ó al remo se entrega  
en la *obscuridad*;

aquí un marinero  
que *amarra* una *soga*,  
alli otro que boga,  
por la tersa  
*llanura del mar.*

Rendidos galanes  
que al pié de las *rejas*  
exhalan sus *quejas*  
de amor y *placer*...

Lector, ya no encuentro  
ningun consonante.  
He dicho bastante  
y no quiero  
más ripios poner.

JUAN VALENCIA MUÑOZ.

D. ANTONIO CÁNOVAS

DESDE la muerte de Prim no registra la historia ningun crimen que tanto haya indignado á la nación, ni que tanto haya preocupado y conmovido á los españoles, bien se llamen conservadores, fusionistas, silvelistas ó republicanos, como el cobarde atentado de que ha sido victima el primer hombre de España y aun de Europa.

Nadie sabe, nadie puede calcular siquiera la serie de desgracias y males que la muerte del Sr. Cánovas acarreará á la nación, porque nunca como ahora la nación se halla necesitada de hombres superiores que dediquen sus talentos y sus energías á la resolución de los gravísimos problemas pendientes, siendo á la vez diques de contención ante los que se estrelláran pasiones bastardas y ambiciones desmedidas de poder y de mando.

El infame atentado ha hecho recordar una cosa que casi se iba olvidando; que hay anarquistas, que nadie está libre del puñal de un fanático ingerto en criminal desalmado y que hay necesidad, más bien humanitaria obligación, de arrancar esa semilla sin mirar en los procedimientos, pues todos son buenos para no dejar que tan mala semilla fructifique.

Siempre hubiera sido una desgracia nacional la muerte del Sr. Cánovas, pero lo es doblemente habiendo muerto á manos de un desalmado.

Dios haga que tales crímenes páren ahí y que no lleguen á ser verdad las profecías hechas en Santa Agueda por el asesino del ilustre estadista, honra y gloria de España.

## Platitos de la Semana.

**M**AÑANA llega el tren botijo, gracias á la feliz iniciativa de los simpáticos Mexias, que han sido los *Mesias* del botijo, y al desprendimiento del comercio gaditano, que ha sido el padre de la criatura y que ha dejado á nuestra Corporación Municipal á la altura de una zapatilla vieja.

Hay que ir á la estación, y esperar á los renombrados botijos, y cantarles el tango de los Abanicos, y hasta darles café en «La Marina».

Pero hay que ir sin reloj, ni dinero, ni cosa que lo valga, porque es de suponer que vendrá *rebujada* la gente y bueno es vivir prevenido, no haga el diablo que los *tomadores* de la clase de botijos den en la flor de inaugurar sus tareas antes de entrar en la población.

Entre los viajeros del tren botijo, sé que llega una familia de *Madriz* muy aficionada al aseo.

Allí, en la Corte, todos los días, invierno y verano, toman su baño correspondiente y la criada, cada ocho días, les dá un repaso con la aljofifa y arena que los pone verdes y llega á veces casi á desollarlos vivos.

Aquí van á sufrir una decepción horrible, porque les gusta bañarse todos juntos, en familia, y eso en Cádiz, donde respetamos mucho la moral y buenas costumbres, no está permitido.

En su casa de *Madriz*, como ellos dicen, tienen su gran bañera de zinc, que dividen en dos poniendo un paño. En la parte derecha se zambullen el padre y un amigo de confianza, en la izquierda la mamá y la niña mayor, y fuera, en una palangana, el pequeño de la casa que acaba por beberse el agua antes de salir del baño.

Como espectadores de esta escena conmovedora de economía doméstica y de aseo, figuran la *doméstica* y el gato.

Don Restituto, que así se llama el padre, es excesivamente activo y laborioso, y aprovecha el tiempo que está en la bañera para leer el *Heraldo* y recortarse las uñas de los pies. Una vez terminado el baño y la lectura, se seca con el periódico, hace una pelota de él, y se lo dá á la criada para que le sirva de estropajo en la cocina.



Una de las distracciones que con mayor ansia buscan los forasteros y los que no lo son, es la del *vistazo* en los baños.

Hay hombre que pierde el sosiego y todo lo hace mal y de prisa por ir mañana y tarde á ver los palmitos que se remojan el cuerpo en el *proceloso mar*.

Con los ojos quisieran hacer polvo las casetas, y se refocilan de placer al pensar que dentro de poco tiempo estarán los rayos X al alcance de todas las fortunas y de todas las inteligencias, y podrán aplicarlos á las casetas sacando fotografías del interior con *interioridades* y todo.

Hay otros que no respetan ni la grandeza del mar para sus conquistas amorosas.

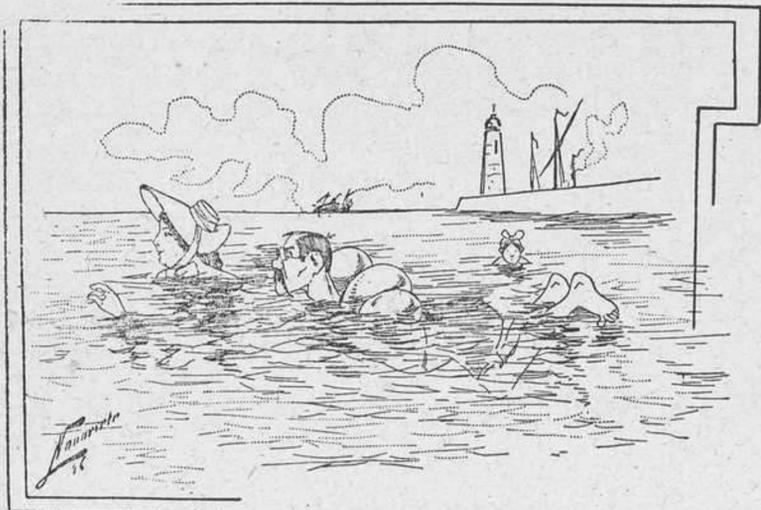
Don Cirilo, por ejemplo, se ha pasado el año persiguiendo á una chica encantadora, con irritante constancia. Iba la chica á misa; pues allí estaba D. Cirilo ofreciéndola agua bendita; iba al teatro, don Cirilo detrás; iba á paseo, D. Cirilo delante y detrás, según; se acostaba, pues D. Cirilo se liaba de charla con el sereno debajo del cierro de la muchacha, y allí se pasaba las horas muertas.

La única esperanza de la joven perseguida era el baño. Allí por donde menos, no se vería obligada á sufrir á semejante moscón.

Pero D. Cirilo era hombre tenaz como pocos, y al agua fué en busca de su víctima, para lo cual tuvo que burlar la vigilancia de los guardianes, y cuando

menos se lo figuraba la chica, vió á D. Cirilo á dos palmos de distancia dando zarpazos, tragando agua salada y diciéndola una porción de atrocidades.

ROBERTO BUENO.



## METAMORFOSIS.

**D**ESDE la elevada cumbre donde pastoreaba las cabras de su abuelo, contemplaba Gasparillo con ojos antojadizos aquel valle que se extendía al pié de la sierra, con sus cañadas envueltas en sombras misteriosas; con sus huertas que le enviaban en alas de la brisa perfumes desconocidos; con sus casitas, diseminadas aquí y allá como aves descansando de las fatigas de un largo vuelo, y, sobre todo, con aquel dichoso jardín tan bonito desde lejos, que ocupaba una rinconada, en medio del cual se destacaban los blancos tejados de un magnífico palacio.

No eran precisas las mágicas relaciones que de boca de los pastores vecinos oyera una y otra vez el incauto muchacho, para que su alma sintiese como acicates que le impulsaban hácia aquel abismo su abuelo le había dicho: *no bajarás del encinar*, y Gasparillo ardía en deseos de pisar aquel paraje desconocido donde su fantasía de niño había forjado los más bonitos ensueños.

Apoyada su infantil personalidad en el grueso bastón que le servía para guiar el inquieto ganado, pasábase las horas muertas de la tarde dejando vagar la imaginación por mundos encantados, donde había jardines, como aquel que á la vista tenía. Cierta día estando solo, no pudo resistir la tentación.

Bajó primero indeciso, después con más bríos, y á fuerza de salvar precipicios, vadear arroyos, y andar y desandar un mismo camino, se halló en el valle.

Cuando, rendido de cansancio y jadeante, alzó los ojos hácia el sitio donde quedaba la cabaña, sintió una especie de escalofrío al considerar tan grande altura. Ganas le dieron de volver piés atrás, sin conocer de cerca la maravilla; barruntos tuvo de la scberana paliza que el viejo le tendría preparada cuando al hogar volviera; pero ya, casi en la meta de sus deseos de tantos días, consideró de cobardes el cejar, y allá se fué decidido á todo.

Y hélo ya en pleno paraíso, asustado ante lo atrevido de su empresa. Hélo ya recorriendo con planta irresoluta las más magníficas calles de naranjos que se venían al suelo con el dulce peso del delicado fruto; los bosques de acacias y lilas de flor perfumada; las márgenes del arroyo, sombreadas de sauces y abedules. Un sol altamente esplendoroso iluminaba los harapos del muchacho con cascadas de luz meridional: chispazos de espuma le saltaban al rostro desde pequeñas cataratas que remedaban estrepitosa sinfonia; suaves aromas de mirtos y madreselvas halagaban su olfato. Pero no parecían por parte alguna las aves extrañas que, según los pastores, parlan como las personas; y sí, asustadas á su presencia, tendían el ráudo vuelo bandadas de palomas de niveo plumaje; si extasiaban su oído los harpados ruiseñores, escondidos en la verde franela, no hallaba el pájaro de pluma tornasolada que dizluce, al desplegar la cola, tomando los colores del arco iris después de una copiosa lluvia.

Con el sentimiento de lo maravilloso, ingénito en su alma, Gasparillo creía escuchar cantos de magas y voces de ninfas en el murmurio de las aguas que resvalaban por la finísima arena, ó en el gemido de la brisa, que se columpiaba en las ramas de árboles raros. A veces, un rayo de sol que se abría paso por el follaje, se le antojaba al zagal las formas de una mujer, tal como las que poblaban las cercanías de los palacios encantados que figuraban en los cuentos de su abuela; mujeres hermosísimas, dedicadas á engañar á valerosos caballeros que quedaban presos en las redes de su artera hermosura. Un suspiro le sacó de su arrobamiento, un suspiro que brotó muy cerca. Sin hacer ruido, asomó la cabeza por la espesura, y después de dejar parte de sus harapos y aun de sus carnes entre los dientes de zarzas y arbustos, pudo distinguir una plazoleta donde el arroyo formaba su pintoresco remanso. Había allí una mujer pródigamente hermosa que se disponía á despojar su cuerpo del vaporoso traje. Momentos después, las formas escultóricas de una Venus antigua se mostraban á los ojos del incauto muchacho en toda su plástica desnudez.

Con el afán del avaro que contempla los montones de oro que atesoraran sus garras en el rincón subterráneo, contemplaba Gasparillo aquel tesoro de hermosura. Sentía fuertes golpes en el pecho, en las sienas. El instinto, el brutal instinto le dió atrevimiento de fiera, y de un salto se puso en medio de la plazoleta. Oyóse un grito, y la ninfa desapareció vergonzosa, sin cuidar de cubrir las desnudas carnes. Siguióla el zagal como caballo sin freno ó como fiera que rastrea sangre, y después de cruzar parte del bosque, por fin la vió, serena, inmóvil ensayando artística postura. Abalanzóse con furor á ella, y la oprimió entre sus brazos una, dos, tres veces, imprimiendo dulces ósculos en su cabeza, y sintiéndose sumergido en oleadas de placer. Mas ¡ay! tenía entre sus brazos fría escultura de piedra que en su ceguera había tomado por la mujer del remanso. Pero al mismo tiempo, sintió por el aire así como ruido de sollozos... Era el ángel de su inocencia, que huía á las cerúleas regiones, dejando á los piés de Gasparillo las immaculadas alas, hechas pedazos.

MANUEL MERA SOLANO.

## PENSAMIENTOS.

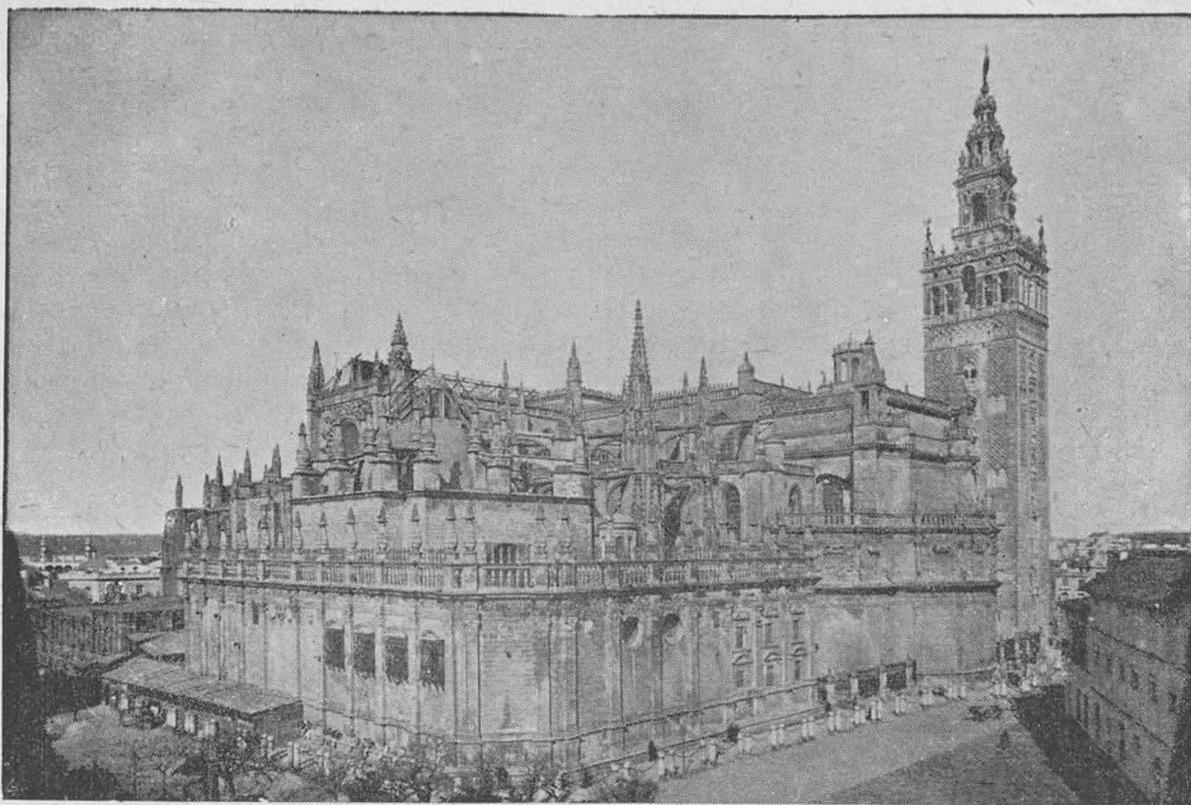
Cual cansado y constante por Diosero  
que implora, sin cesar, la caridad,  
suplicó á la *Esperanza* el *Pensamiento*,  
la limosna del *Consuelo* á su *Pesar*.

Si la Conciencia también se pesa;  
si las bondades también se escriben,  
en tus asientos Dios habrá escrito,  
Conciencia... *cero*.—Bondades... *idem*.

ANTONIO MARÍN CARMONA.

Sevilla y Agosto 97.

SEVILLA.



VISTA EXTERIOR DE LA CATEDRAL.

SINCERAMENTE.

(PARA «EL COCINERO»)

Muy buenos días, lector:  
¿Quiere usted hacerme el favor  
de leer la poesía,  
que compuse el otro día,  
estando de buen humor?

Voy á hablarle á usted de mí.  
Me juzgará usted inmodesto,  
pretencioso ó cosa así;  
y se engaña usted en esto;  
soy un *joven...* hasta allí!

Dije hasta allí, sin notar  
que usted no puede mirar  
donde señalo: no piense  
que es á mal sitio, y dispense  
el modo de señalar.

En materia de escribir  
nadie puede competir  
conmigo en el Universo:  
soy hombre que pone en verso  
la *Tabla de dividir*.

Pues ¿y mi fecundidad?  
Mis nervios no tienen fin.  
¡Esta es la pura verdad!  
¡Soy la imagen de la *in*  
*commensurabilidad*!

Yo poseo la armonía

imitativa de un modo  
que tengo una poesía,  
que la título «El Tranvía»  
en que oye usted el pito y todo.

Pues ¿y en lo cómico? ¡Qué!  
Nada, vaya usted y pregunte  
que ya le dirán á usted.  
En mis piezas ni el traspunte  
se puede tener de pié.

Pues ¿y en lo trágico? ¡Horror!!  
los dramas que por ahí andan  
no llegan á mi «Estertor».  
Tiene momentos que mandan  
á Panticosa á un actor!

Aprovecho este momento  
en que yo no estoy presente  
para decir lo que siento.  
Le digo á usted formalmente  
que tengo mucho talento.

Y digo esto, porque quiero  
que, al saber el mundo entero  
mi talento y mi valer,  
diga el mundo: «fué el primero  
que se los echó de ver!»

Muy buenos días, lector.  
Ya sabe usted lo que valgo.  
¿Quiere usted hacerme el favor  
de ir diciendo por ahí algo  
de su atento servidor?

LUIS DE CHARTRES.

## De Sobremesa.

En el mes y medio que nuestro digno Alcalde lleva ejerciendo su alto cargo, solo plácemes ha merecido por su honrada y acertadísima gestión.

La prensa toda con rara unanimidad, y procediendo con estricta justicia, ha ensalzado sus méritos, envolviendo su figura en nubes de incienso, con lo cual, dicho se está, que D. Ricardo vivía en el mejor de los mundos.

Pero como no hay bien ni mal que cien años dure, al fin ha vuelto de su apoteosis.

¡Y de qué modo!

Por desgracia suya, tuvo que presidir en unión de bellas y distinguidas señoritas de nuestra alta sociedad, la corrida de beneficencia. Se apresuró en uno de los toros á cambiar la suerte de varas y... ¡aquí fué Troya!

Nuestro circo taurino fué teatro de una de esas *pitas* que hacen época en la historia. Pita solemne y fenomenal, como hecha de encargo para un alcalde de real orden.

¡Qué manera de pitar, caballeros!

Yo, que tuve la *debilidad* de asistir al espectáculo, sali mareado. Conque figúrense Vds. cómo saldría don Ricardo.

¡Séale la pita leve!

¿A que vamos á quedarnos con las ganas de saber lo que hay en el Polo Norte?

Lo digo, porque después del tiempo transcurrido desde la partida de Andrée y compañeros mártires en el globo *Aguila*, es lógico suponer que ya á esta fecha, se hayan convertido en sorbete, con globo y todo.

Los sabios, en su interés por tener noticias de los intrépidos viajeros, han agotado cuantos recursos les ha sugerido la ciencia, pero hasta ahora, lo único que han sacado en limpio, ha sido, lo dicho por una *pitonisa* de París, que como Vds. comprenderán no ha dejado de ser más que una ensarta de infundios.

Y ahora pregunto yo: Por muy interesante que resulte el descubrimiento del Polo Norte, ¿vá eso á reportar algún beneficio á la humanidad?

¿No?

¡Pues entonces que se dejen de pamplinas!

¿No opinan Vds. lo mismo?

Un colega local, *asesinó* despiadadamente, hace



unos días á un estimado y respetable convecino nuestro.

La alarma en la familia de la *victima* podrán Vds. suponerla. El mismo *interesado* se palparía todo el cuerpo exclamando, no sin temor:

—¡Dios mio! ¿Yo muerto? ¿Será una pesadilla?

Pero cuando ese periódico lo dice...

Inútil me parece decir que el susodicho periódico rectificó al día siguiente, achacándolo todo á una errata, debida á la precipitación con que se confecciona la prensa diaria.

Se comprende... hasta cierto punto.

Porque tratándose de la preciosa vida de un semejante, me parece que es de rigor una *mijita* de serenidad y aplomo.

Hay que ser menos vivo.

¡Y sobre todo, abrir el *párpago*!

PIPO.

## DESPEDIDA

¡Ya todo concluyó! Sé que imposible  
es mi dicha y tu amor:  
sé que un profundo abismo infranqueable  
existe entre los dos.  
¡Tú lo has dicho! Por eso de mi alma  
ya por siempre arranqué  
la imagen y mi amor que tantos años  
amante y fiel guardé.  
¡Adios! No quiero nada, ni un recuerdo  
que conserves de mí;...  
por lo tanto, devuélveme enseguida  
los besos que te dí!

MARCOS DIAZ.

## Pasteles de Escenario.

EL público de Cádiz y muchas distinguidas familias forasteras que entre nosotros pasan el Verano, no se resignaban con gusto á la falta de una compañía de ópera en el Teatro Principal, por ser éste un espectáculo obligado todos los años, así es que el distinguido actor Sr. Bueno, empresario actualmente de dicho coliseo, obrando con una galantería muy digna de agradecerse y tenerse en cuenta, ha formado una compañía de ópera que alternará con la de verso que él dirige, desde el día 16.

Figuran en la compañía de ópera las celebradas tiples María Galvani, Fidela Gardeta y Matilde de Lerma, todas compatriotas nuestras, el tenor Iribarren, baritonos Romeu y García Prieto, bajos Salvador Leon y Abultre Leon, y otros elementos no menos valiosos, así como un lucido cuerpo de baile.

En la de verso, además del primer actor y director Sr. Bueno y de la distinguida primera actriz doña Carmen Argüelles, figuran otros apreciables artistas, formando en conjunto una excelente compañía.



El lindísimo Teatro Cómico que siempre tiene público, lo mismo en verano que en invierno, abrió anoche sus puertas con una compañía de zarzuela cómica, cuadro infantil y otra porción de novedades que el público aplaudió con entusiasmo, y de las que nos ocuparemos con más detenimiento.

RIGOBERTO.

## Fritos y Asados.

**E**L Sr. D. Eduardo Bettinelly, Director de la Escuela de Comercio, nos participa en atento B. L. M. que las clases y oficinas de aquel centro han quedado instaladas en la casa n.º 14 de la calle de Santo Cristo.

Según nos participa nuestro *Corresponsal* de Jerez, el día 6 se estrenó en el teatro Eslava de aquella ciudad, una obra en un acto, letra de D. Miguel Fernández Peralvo, música de D. Joaquín Gené, ambos jerezanos, titulada *El Cinematógrafo*.

La obra fué muy aplaudida, obteniendo los autores un triunfo legítimo y ruidoso, así como el inspirado pintor Sr. Aliaño.

Reciban todos nuestra felicitación.

Los forasteros deben aprovechar la ocasión para visitar la gran exposición de muebles y objetos de lujo que en la calle Ancha n.º 29, tiene establecido nuestro buen amigo D. Luis Salvador.

La corrida de toros celebrada á beneficio de la Casa de Socorro de los Caballeros Hospitalarios, fué, como habíamos supuesto, el número más brillante de cuantos festejos se celebren este año, pues si es cierto que los verdaderos aficionados no salieron satisfechos por las medianas condiciones del ganado, en cambio vieron la plaza hecha una piña de oro y con un aspecto tal de belleza, que tarde ó nunca volverá á verse.

Felicitemos muy de veras á la benéfica sociedad, por el resultado práctico de la fiesta, y muy especialmente al médico director D. José Anduaga, verdadera alma de la organización.

Hemos recibido un ejemplar del libro recientemente publicado *Cádiz estación veraniega*, cuya portada es un precioso dibujo del laureado pintor Sr. Pastorino.

Damos las gracias á los autores por el envío de dicho ejemplar.

Restablecido de la indisposición que padecía, ha salido á la calle nuestro ilustrado compañero en la prensa D. Juan A. del Campo, Director de *La Dinastía*, al cual felicitamos.

Emilio Ferrari, Blanco Asenjo, Vicente Casanova, Curro Enriquez, Agustín Pajaron, Santiago Oria, Ramón de la Corte y otros, forman los trabajos literarios que publica en su número del Domingo la interesante revista de espectáculos *España Artística*.

Completan el texto la leyenda de «La Cara de Dios de Jaén» escrita por Pi y Margall, y extensas informaciones de ópera, toros, teatros y circos españoles y extranjeros.

Contiene además retratos de artistas y de Pi y Margall, seis del maestro Domínguez, y preciosas ilustraciones literarias de Pereda.

Los aristocráticos baños del Cármen se ven muy concurridos, pues sabido es que la gente de elevada clase tiene marcada predilección por aquel establecimiento, donde se forman animadas tertulias.

Los simpáticos arrendatarios que explotan este año el establecimiento, lo han puesto hecho una preciosidad.

Hemos tenido el gusto de recibir el número 1.º del semanario *Juan Claridades*, que ha empezado á publicarse en esta ciudad, con el cual dejamos establecido el cambio, deseándole larga vida y muchas prosperidades.

Hemos tenido el gusto de ver una magnífica fotografía del cartel, que para la corrida de beneficencia pintó el notable artista y particular amigo nuestro D. Luis Estrugo.

La mencionada fotografía hecha por el reputado fotógrafo Sr. Solano, es, á juzgar por lo que dicen los inteligentes, una verdadera preciosidad.

Le felicitamos.

## COSAS

Si el besarme es un pecado,  
pues lo dice el confesor,  
¿por qué se muestra halagado  
ese... bendito señor,  
cuando su mano has besado?...

R. GARCÍA PÉREZ-CAMPO.

## ENTRE QUINTOS.



—Eze gachó que está en tóo lo arto, ez er zeñó Colón, er que descubrió laz América, ú zea er pai de los mambices.

—Ojalá ze hubiá ajogao.

## CANTARES.

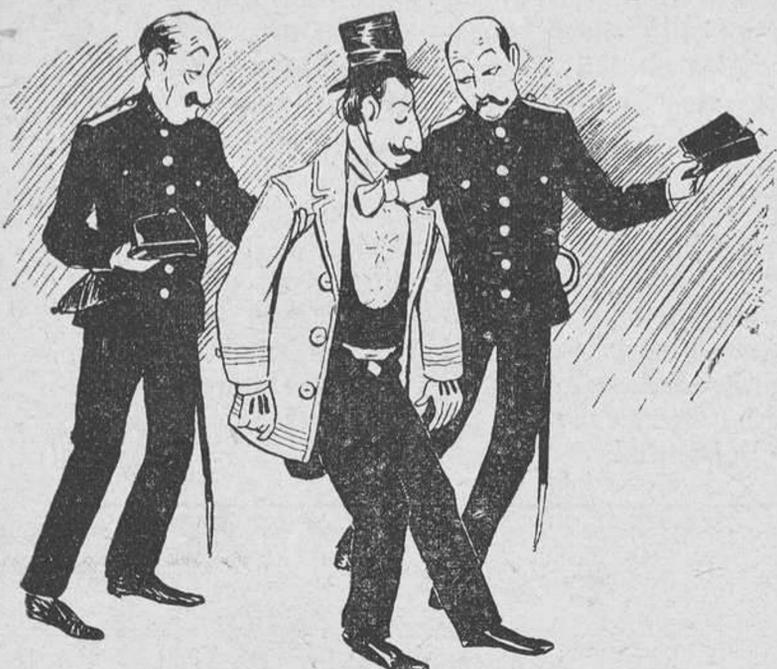
Perdistes á un mismo tiempo  
la sonrisa y el color:  
ya empiezan los desengaños  
en tu tierno corazón.

Muerta te vieron mis ojos,  
todavía no lo creo:  
que con los ojos del alma  
á cada instante te veo.

Te quiero más que á mi madre;  
dices con loco arrebató:  
nunca te he de perdonar  
esa blasfemia en tus labios.

RAFAEL SANTANA CARABALLO.

Sevilla y Agosto, 10-97.



Sucedió que Manolito, después de báquica juerga salió á la calle con una fenomenal borrachera. Señores:—dijo á los guardias— he perdido la cabeza porque he tomado **Champagne** de una marca que no era la gran marca **Codorniu** que se impone en toda mesa de personas distinguidas y que de **Champagne** entiendan.

(Fábrica de D. Manuel Raventós.—San Sadurni de Noya.—Provincia de Barcelona.)



Ha llegado el tren botijo con cuatro mil ciudadanos, y al llegar á Cádiz, todos, (según dice este diario), lo primerito que han hecho visitar á **Sánchez Calvo**, y darle la enhorabuena por lo retebién montado que tiene **El Louvre**, gran tienda donde en confusión entraron atraídos por la fama de que goza aquel calzado tanto de elegancia y gusto como de bueno y barato.

(Bilbao y Obispo Urquinaona.)

ESCOFET, TEJERA Y C.<sup>A</sup>

FÁBRICAS

DE

PAVIMENTOS

DE MOSAICOS HIDRAULICOS

PIEDRA ARTIFICIAL

Baños, Fregaderos  
y Peldaños en aglomerado de mármol.  
Balaustres, Florones, Artesonados  
y demás artículos para la construcción  
y decoración.

PORTLAND

INGLÉS Y FRANCÉS

DE LAS MEJORES MARCAS

EN BARRICAS Y EN SACOS

CAL DEL TEIL

Y CEMENTOS

DE LA SOCIEDAD J. & A. PAVIN DE LAFARGE

(Representación exclusiva)

CEMENTO CATALÁN

ARENA DE MARMOL

PARA ESTUCO

AZULEJOS

DEL PAÍS Y EXTRANJEROS

ESCOFET, TEJERA Y C.<sup>A</sup>

18, lcalá, 18—MADRID—18, lcalá, 18

8, Ronda S. Pedro, 8, BARCELONA 8, Ronda S. Pedro, 8

7, Rioja, 7—SEVILLA—7, Rioja, 7

Tipo-Litografía de José Benítez Estudillo,  
Marqués del Real Tesoro, 8.